Wilcoxon-Mann-Whitney test como alternativa al t-test

Joaquín Amat Rodrigo

Julio 2017

Índice

Introducción	2
Evaluación del t-test con distribuciones no normales para distintos tamaños muestrales	3
Mann–Whitney–Wilcoxon	5
Condiciones necesarias del test de Mann–Whitney–Wilcoxon	7
Ejemplo: Solución manual	8
Ejemplo: Solución con R	11
Comparación entre t-test y test de <i>Mann–Whitney–Wilcoxon</i>	13
Test de Mann-Whitney-Wilcoxon aplicado a muestras con asimetría opuesta	14
Potencial problema del test de Mann-Whitney-Wilcoxon con tamaños muestrales gran	
	15
BibliografíaBibliografía	18

Versión PDF: https://github.com/JoaquinAmatRodrigo/Estadistica-con-R

Introducción

En este capítulo se hace una comparativa entre el test estadístico no paramétrico *Mann–Whitney–Wilcoxon* y el *t-test*.

El *t-test* es un test estadístico paramétrico que permite contrastar la hipótesis nula de que las medias de dos poblaciones son iguales, frente a la hipótesis alternativa de que no lo son.

$$H_0: \mu_A = \mu_B$$

$$H_a$$
: $\mu_A \neq \mu_B$

Otra forma equivalente de definir estas hipótesis es:

$$H_0: \mu_A - \mu_B = 0$$

$$H_a$$
: $\mu_A - \mu_B \neq 0$

A pesar de la sencillez y utilidad del *t-test*, para que sus resultados sean válidos es necesario que se cumplan una serie de condiciones, entre las que se encuentran:

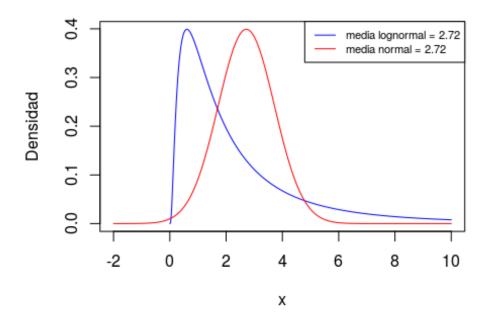
- Independencia: Las observaciones tienen que ser independientes las unas de las otras. Para ello, el muestreo debe ser aleatorio y el tamaño de la muestra inferior al 10% de la población. (Existe una adaptación de *t-test* para datos pareados)
- Normalidad: Las poblaciones que se comparan tienen que seguir una distribución normal. Si bien la condición de normalidad recae sobre las poblaciones, no se suele disponer de información sobre ellas, por lo que se emplean las muestras (dado que son reflejo de la población) para determinarlo. En caso de cierta asimetría, los *t-test* son considerablemente robustos si el tamaño de las muestras es mayor o igual a 30.
- Igualdad de varianza (homocedasticidad): la varianza de las poblaciones comparadas debe de ser igual. Tal como ocurre con la condición de normalidad, si no se dispone de información de las poblaciones, esta condición se ha de asumir a partir de las muestras. En caso de no cumplirse esta condición se puede emplear un *Welch Two Sample t-test*, que incorpora una corrección a través de los grados de libertad que compensa la diferencia de varianzas, con el inconveniente de que pierde poder estadístico.

Para información más detallada del t-test consultar T-test.

Es importante evaluar hasta qué punto, el no cumplimiento de una o varias de sus condiciones, puede afectar al resultado del *t-test*. Si su utilización queda descartada, se puede recurrir a otros test estadísticos.

Evaluación del t-test con distribuciones no normales para distintos tamaños muestrales

Una de las principales razones que por las que los investigadores descartan la utilización del *t-test* es por la falta de normalidad en la distribución de las muestras. Si bien es cierto que el *t-test* requiere como condición que las poblaciones de origen sigan una distribución normal, a medida que se incrementa el tamaño de las muestras se vuelve menos sensible al no cumplimiento de esta condición. En el siguiente ejemplo se simulan dos poblaciones con la misma media, una de las cuales tiene mucha asimetría, y se evalúa el resultado de un *t-test* para diferentes tamaños muestrales.

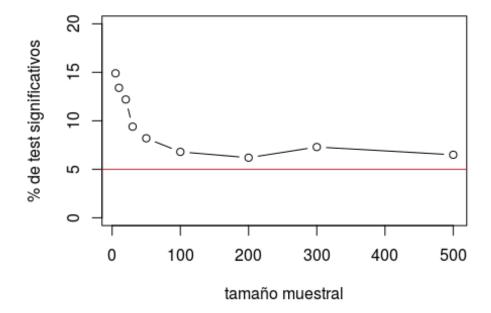


Para los tamaños muestrales 5, 10, 20, 30, 50, 100, 200, 300, 500 se extraen 1000 observaciones y se identifica el porcentaje test que se considerarían significativos para un nivel de significancia $\alpha = 0.05$. El nivel basal esperado es del 5%.

```
test_significativos <- vector(mode = "numeric")
tamanyo_muestral <- c(5, 10, 20, 30, 50, 100, 200, 300, 500)
for(i in tamanyo_muestral){
    p_values <- rep(NA, 1000)
    for(j in 1:1000) {
        muestra_a <- rlnorm(n = i, meanlog = 0.5, sdlog = 1)
            muestra_b <- rnorm(n = i, mean = 2.718282, sd = 1)
            p_values[j] <- t.test(muestra_a, muestra_b, var.equal = FALSE)$p.value
    }
test_significativos <- c(test_significativos, mean(p_values < 0.05)*100)
}
names(test_significativos) <- c(5, 10, 20, 30, 50, 100, 200, 300, 500)
test_significativos</pre>
```

```
## 5 10 20 30 50 100 200 300 500
## 14.9 13.4 12.2 9.4 8.2 6.8 6.2 7.3 6.5
```

```
plot(x = tamanyo_muestral, y = test_significativos, type = "b", ylim = c(0,20),
    ylab = "% de test significativos", xlab = "tamaño muestral")
abline(h = 5, col = "firebrick")
```



La simulación muestra que, debido a la pronunciada desviación respecto de la normalidad que presenta una de las poblaciones, para tamaños muestrales por debajo de 100 observaciones el % de test que resultan significativos está bastante por encima del nivel basal, lo que da lugar a demasiados falsos positivos. A partir de 100 observaciones, el % de test significativos se aproxima al nivel basal teórico (5%), por lo que la capacidad del *t-test* pasa a ser buena.

Mann-Whitney-Wilcoxon

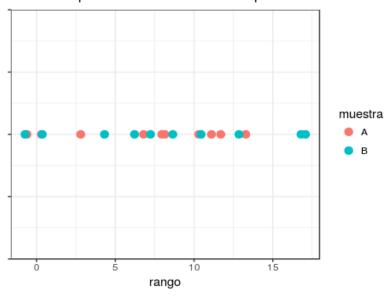
El test de *Mann–Whitney–Wilcoxon (WMW)*, también conocido como *Wilcoxon rank-sum test* o *u-test*, es un test no paramétrico que contrasta si dos muestras proceden de poblaciones equidistribuidas.

La idea en la que se fundamenta este test es la siguiente: si las dos muestras comparadas proceden de la misma población, al juntar todas las observaciones y ordenarlas de menor a mayor, cabría esperar que las observaciones de una y otra muestra estuviesen intercaladas aleatoriamente. Por lo contrario, si una de las muestras pertenece a una población con valores mayores o menores que la otra población, al ordenar las observaciones, estas tenderán a agruparse de modo que las de una muestra queden por encima de las de la otra.

```
require(ggplot2)
set.seed(567)
datos <- data.frame(muestra = rep(c("A", "B"), each = 10),
valor = rnorm(n = 20, mean = 10, sd = 5),
cordenada_y = rep(0, 20))

ggplot(data = datos, aes(x = valor, y = cordenada_y)) +
geom_point(aes(colour = muestra), size = 3) +
ylab("") + xlab("rango") +
theme_bw() +
theme(axis.text.y = element_blank()) +
ggtitle("Muestras procedentes de la misma población")</pre>
```

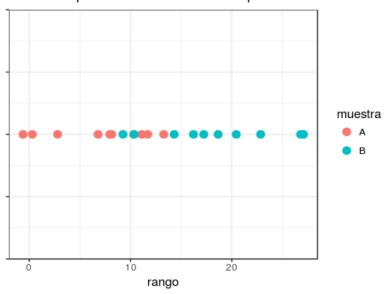
Muestras procedentes de la misma población



```
set.seed(567)
datos <- data.frame(muestra = rep(c("A", "B"), each = 10),
valor = c(rnorm(n = 10, mean = 10, sd = 5), rnorm(n = 10, mean = 20, sd = 5)),
cordenada_y = rep(0, 20))

ggplot(data = datos, aes(x = valor, y = cordenada_y)) +
geom_point(aes(colour = muestra), size = 3) +
ylab("") + xlab("rango") +
theme_bw() +
theme(axis.text.y = element_blank()) +
ggtitle("Muestras procedentes de distintas poblaciones")</pre>
```

Muestras procedentes de distintas poblaciones



Acorde a esta idea, el test de *Mann–Whitney–Wilcoxon* contrasta que la probabilidad de que una observación de la población *X* supere a una observación de la población *Y* es igual a la probabilidad de que una observación de la población *Y* supere a una de la población *X*. Es decir, que los valores de una población no tienden a ser mayores que los de otra.

$$H_0: P(X > Y) = P(Y > X)$$

 $H_0: P(X > Y) = 0.5$

$$H_a$$
: $P(X > Y) \neq P(Y > X)$
 H_a : $P(X > Y) \neq 0.5$

Es común encontrar mencionado que el test de *Mann–Whitney–Wilcoxon* compara medianas, sin embargo, esto solo es cierto cuando las poblaciones comparadas difieren únicamente es su localización, pero el resto de características (dispersión, asimetría...) son iguales.

Al igual que ocurre con muchos test no paramétricos, el test de Mann-Whitney-Wilcoxon es menos potente que el t-test (tienen menos probabilidad de rechazar la H_0 cuando realmente es falsa) ya que ignora valores extremos. En el caso de los t-test, al trabajar con medias, si los tienen en cuenta. Esto hace a su vez que el test de Mann-Whitney-Wilcoxon sea una prueba más robusta que los t-test. En concreto, la perdida de potencia es del 5%.

Condiciones necesarias del test de Mann-Whitney-Wilcoxon

- Los datos tienen que ser independientes.
- · Los datos tienen que ser ordinales o bien se tienen que poder ordenar de menor a mayor.
- No es necesario asumir que las muestras se distribuyen de forma normal o que proceden de poblaciones normales. Pero, para que el test compare medianas, ambas han de tener el mismo tipo de distribución (varianza, asimetría...).
- Igualdad de varianza entre grupos (homocedasticidad).

Ejemplo: Solución manual

Supóngase que se dispone de dos muestras, de las que no se conoce el tipo de distribución de las poblaciones de origen y cuyo tamaño es demasiado pequeño para determinar si siguen una distribución normal. ¿Existe una diferencia significativa entre poblaciones? Se emplea un ejemplo con muestras pequeñas para poder ilustrar fácilmente los pasos, no significa que con muestras tan pequeñas el test de Mann–Whitney–Wilcoxon sea preciso.

```
muestraX <- c( 1.1, 3.4, 4.3, 2.1, 7.0 , 2.5 )
muestraY <- c( 7.0, 8.0, 3.0, 5.0, 6.2 , 4.4 )
```

Al disponer de tan pocas observaciones y desconocer las poblaciones de origen, no se puede asumir que a excepción de su localización ambas distribuciones son iguales, por lo tanto, las hipótesis que contrasta el test de *Mann–Whitney–Wilcoxon* en este caso no se basan en medianas sino:

 H₀: La probabilidad de que una observación de la población X sea mayor que una observación de la población Y es igual que la probabilidad de que una observación de la población Y sea mayor que una observación de la población X.

$$P(X > Y) = P(Y > X)$$

• H_a : La probabilidad de que una observación de la población X sea mayor que una observación de la población Y no es igual que la probabilidad de que una observación de la población Y sea mayor que una observación de la población X.

$$P(X > Y) \neq P(Y > X)$$

Para poder aplicar el test de *Mann–Whitney–Wilcoxon* se requiere que la varianza sea igual en los dos grupos. Los test más recomendados para analizar homocedasticidad en estos casos son el test de *Levene* o el test de *Fligner-Killeen*, ambos trabajan con la mediana por lo que son menos sensibles a la falta de normalidad (si se está empleando un test de *Mann–Whitney–Wilcoxon* suele ser porque los datos no se distribuyen de forma normal).

```
fligner.test(x = list(muestraX, muestraY))
```

```
##
## Fligner-Killeen test of homogeneity of variances
##
## data: list(muestraX, muestraY)
## Fligner-Killeen:med chi-squared = 0.07201, df = 1, p-value =
## 0.7884
```

No hay evidencias en contra de la igualdad de varianzas.

Una vez comprobadas las condiciones necesarias para que el test de *Mann–Whitney–Wilcoxon* sea válido se procede a calcular su estadístico, *p-value* asociado y tamaño de efecto.

Ordenación de las observaciones

Se juntan todas las observaciones, se ordenan y se les asigna un número de posición, siendo la posición 1 para el valor más pequeño. En caso de haber valores repetidos, fenómeno conocido como ligadura o *ties*, se les asigna como valor de posición la media de las posiciones que ocupan. En este caso, el valor "7.0" está repetido dos veces, por lo que en lugar de asignarles "10" y "11", se les asigna "10.5" a cada uno.

```
# unión de las muestras y ordenación
observaciones <- sort(c(muestraX, muestraY))
# La función rank() de R calcula las posiciones automáticamente,
# solucionando las ligaduras en caso de que las haya.
rango_observaciones <- rank(observaciones)
observaciones <- cbind(observaciones, rango_observaciones)
observaciones</pre>
```

##		observaciones	rango_observaciones
##	[1,]	1.1	1.0
##	[2,]	2.1	2.0
##	[3,]	2.5	3.0
##	[4,]	3.0	4.0
##	[5,]	3.4	5.0
##	[6,]	4.3	6.0
##	[7,]	4.4	7.0
##	[8,]	5.0	8.0
##	[9,]	6.2	9.0
##	[10,]	7.0	10.5
##	[11,]	7.0	10.5
##	[12,]	8.0	12.0

Cálculo del estadístico U

 $U = min(U_1, U_2)$, siendo U1 y U2 los valores estadísticos de U Mann-Whitney.

$$U_1 = n_1 n_2 + \frac{n_1 (n_1 + 1)}{2} - R_1$$

$$U_2 = n_1 n_2 + \frac{n_2(n_2 + 1)}{2} - R_2$$

- n_1 = tamaño de la muestra del grupo 1.
- n_2 = tamaño de la muestra del grupo 2.

- R_1 = sumatorio de los rangos del grupo 1.
- R_2 = sumatorio de los rangos del grupo 2.

```
R1 <- sum(1,5,6,2,10.5,3)
R2 <- sum(10.5,12,4,8,9,7)
n1 <- length(muestraX)
n2 <- length(muestraY)
U1 <- (n1 * n2) + (n1*(n1 + 1) / 2) - R1
U2 <- (n1 * n2) + (n2*(n2 + 1) / 2) - R2
U <- min(c(U1,U2))
U
```

[1] 6.5

Cálculo de p-value

Una vez ha obtenido el valor del estadístico U se puede calcular cual es la probabilidad de que adquiera un valor igual o más extremo que el observado. Si el tamaño de las muestras es inferior a 10, se compara el valor obtenido de U con los valores de una tabla U de M ann-W hitney. Si el U es menor que el valor correspondiente en la tabla, la diferencia es significativa. En este caso, el valor de la tabla para $\alpha = 0.05$, $n_1 = 6$ y $n_2 = 6$ es de 5. Dado que U obtenido es >5 no se considera significativa la diferencia. Si $n_1 > 10$ y $n_2 > 10$ se puede asumir que U se distribuye de forma aproximadamente normal, rechazando H_0 si Z calculado es mayor que el valor de Z para el α elegido (este es método utilizado por defecto en R).

$$Z = \frac{U - \frac{n_1 n_2}{2}}{\sqrt{\frac{n_1 n_2 (n_1 + n_2 + 1)}{12}}} \sim N(0,1)$$

Cálculo del tamaño del efecto (side effect)

Como en todo test estadístico, no solo hay que indicar el *p-value* sino también el tamaño del efecto observado, ya que esto permitirá saber si, además de significativa, la diferencia es práctica. El tamaño del efecto para un test de *Mann–Whitney–Wilcoxon* se calcula a partir del *Z-factor* (es necesario haber asumido que *U* se distribuye ~ Normal).

$$r = |\frac{Z}{\sqrt{N}}|$$

N es el número total de observaciones, $n_1 + n_2$.

Una de las clasificaciones del tamaño más utilizada es:

- 0.1 = pequeño
- 0.3 = mediano
- $\geq 0.5 = \text{grande}$

Ejemplo: Solución con R

R contiene una función llamada wilcox.test() que realiza un test de Mann-Whitney-Wilcoxon entre dos muestras cuando se indica que paired = False y además genera el intervalo de confianza para la diferencia de localización.

```
wilcox.test(x = muestraX, y = muestraY, alternative = "two.sided", mu = 0,
            paired = FALSE, conf.int = 0.95)
## Warning in wilcox.test.default(x = muestraX, y = muestraY, alternative =
## "two.sided", : cannot compute exact p-value with ties
## Warning in wilcox.test.default(x = muestraX, y = muestraY, alternative =
## "two.sided", : cannot compute exact confidence intervals with ties
##
##
  Wilcoxon rank sum test with continuity correction
##
## data: muestraX and muestraY
## W = 6.5, p-value = 0.07765
## alternative hypothesis: true location shift is not equal to 0
## 95 percent confidence interval:
## -4.9000274 0.4000139
## sample estimates:
## difference in location
                -2.390035
##
```

En la salida devuelta por la función, el valor W equivale a U.

Cuando hay ligaduras o *ties*, la función wilcox.test() no es capaz de calcular el *p-value* exacto por lo que devuelve una aproximación asumiendo que *U* se distribuye de forma ~ normal. En estos casos, o cuando los tamaños muestrales son mayores de 20 y se quiere la aproximación por la normal, es más recomendable emplear la función wilcox_test() del paquete coin.

```
##
## Exact Wilcoxon-Mann-Whitney Test
##
## data: valores by grupo (A, B)
## Z = -1.8447, p-value = 0.06926
## alternative hypothesis: true mu is not equal to 0
## 95 percent confidence interval:
## -4.9 0.4
## sample estimates:
## difference in location
## -2.4
```

```
# La función devuelve el valor de Z, por lo que se puede calcular fácilmente el # tamaño del efecto tamanyo_efecto <- 1.845/sqrt(n1 + n2) tamanyo_efecto
```

[1] 0.5326056

Resultado

La diferencia entre las probabilidades de que observaciones de una población superen a las de la otra no difiere de forma significativa (p-value = 0.06926). El tamaño del efecto observado es grande (0.53) pero no significativo.

Comparación entre t-test y test de Mann-Whitney-Wilcoxon

Una de las aplicaciones más frecuentes del test de Mann-Whitney-Wilcoxon es su uso como alternativa al t-test cuando las muestras no proceden de poblaciones con distribución normal (asimetría o colas) o porque tienen un tamaño demasiado reducido para poder afirmarlo. Es importante tener en cuenta que, aunque ambos test permiten realizar inferencia sobre la diferencia entre poblaciones, las hipótesis contrastadas no son las mismas. Mientras que el t-test siempre compara las medias de los grupos, el test de Mann-Whitney-Wilcoxon es menos específico. Si las distribuciones de las poblaciones subyacentes se diferencian únicamente en localización, entonces el test de Mann-Whitney-Wilcoxon compara medianas, para el resto de escenarios (poblaciones con distinta distribución, dispersión, asimetría...) contrasta si P(X > Y) = P(Y > X). En este segundo caso la interpretación de los p-values no es tan directa. Es debido a esta naturaleza flexible por lo que hay que ser cauteloso con el test de Mann-Whitney-Wilcoxon. Por ejemplo, si las dos muestras comparadas proceden de poblaciones con asimetrías en direcciones opuestas, a pesar de que tanto la media como la mediana sean exactamente las mismas en ambos grupos, el p-value obtenido puede ser muy bajo.

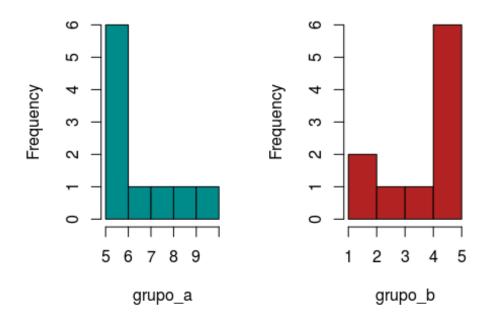
En la práctica, el escenario en el que la única diferencia entre poblaciones es la localización es poco realista. Si las distribuciones tienen colas (asimetría) y las medias o medianas son distintas, es muy probable que las varianzas también lo sean. De hecho, la distribución normal es la única distribución estándar en la que la media y la varianza son independientes. Por lo tanto, si el test de *Mann–Whitney–Wilcoxon* se está aplicando por falta de normalidad y las medias-medianas no son iguales, lo más seguro es que no se cumpla con total rigurosidad la igualdad de varianzas. Es necesario evaluar estas características para poder determinar si el test de *Mann–Whitney–Wilcoxon* es suficientemente robusto para el estudio en cuestión.

Cuando la hipótesis que se quiere contrastar tiene que ser exclusivamente la igualdad de medianas se puede recurrir a la regresión de cuantiles, en concreto al cuantil 0.5.

Test de Mann-Whitney-Wilcoxon aplicado a muestras con asimetría opuesta

Supóngase que se dispone de las siguientes muestras y de que se desea conocer si existe diferencia significativa entre las poblaciones de origen.

```
grupo_a <- c(5, 5, 5, 5, 5, 5, 7, 8, 9, 10)
grupo_b <- c(1, 2, 3, 4, 5, 5, 5, 5, 5)
par(mfrow = c(1,2))
hist(grupo_a, col = "cyan4", main = "")
hist(grupo_b, col = "firebrick", main = "")</pre>
```



En vista de que el tamaño muestral es pequeño y de que ambos grupos muestran una clara asimetría, el *t-test* queda descartado. Una posible alternativa es emplear el test de *Mann–Whitney–Wilcoxon* con la intención de comparar las medianas.

```
wilcox.test(grupo_a, grupo_b, paired = FALSE)
```

```
## Warning in wilcox.test.default(grupo_a, grupo_b, paired = FALSE): cannot
## compute exact p-value with ties

##
## Wilcoxon rank sum test with continuity correction
##
## data: grupo_a and grupo_b
## W = 82, p-value = 0.007196
## alternative hypothesis: true location shift is not equal to 0
```

El *p-value* obtenido indica claras evidencias en contra de la hipótesis nula de que las medianas de ambos grupos son iguales. Sin embargo, si se calculan las medianas de las muestras, el resultado es el mismo.

```
median(grupo_a)

## [1] 5

median(grupo_b)
```

[1] 5

¿Cómo es posible que, siendo las medianas exactamente las mismas, el *p-value* obtenido en el test sea significativo? En este caso, el problema no se encuentra en el test de *Mann–Whitney–Wilcoxon* en sí mismo, sino en la aplicación que se le quiere dar. Como las dos poblaciones tienen asimetrías en direcciones opuestas, es decir, sus diferencias van más allá de la localización, el test de *Mann–Whitney–Wilcoxon* no puede emplearse para comparar medianas. Lo que nos está indicando es que existen evidencias suficientes para afirmar que los miembros de un grupo tienen mayor probabilidad a estar por encima de los del otro.

Potencial problema del test de *Mann-Whitney-Wilcoxon* con tamaños muestrales grandes

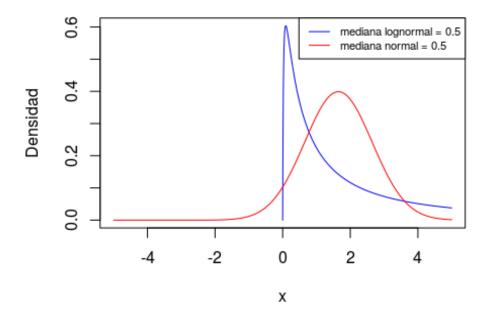
Suele recomendarse emplear el test de *Mann–Whitney–Wilcoxon* en lugar del *t-test* cuando los tamaños muestrales son pequeños y no se tiene evidencias de que las poblaciones de origen siguen una distribución normal. Si bien esta práctica está bastante fundamentada, no hay que confundirla con la de utilizar el test de *Mann–Whitney–Wilcoxon* como alternativa al *t-test* siempre que no se cumpla la normalidad y sin tener en cuenta el tamaño muestral. A medida que el número de observaciones aumenta, también lo hace la robustez del *t-test* frente a

desviaciones de la normalidad. Por otro lado, el test de *Mann–Whitney–Wilcoxon* incrementa su sensibilidad a diferencias más allá de las medianas. Por ejemplo, aumenta el poder estadístico de detectar diferencias significativas en la probabilidad de que observaciones de un grupo superen a las del otro debido únicamente a diferencias en la dispersión de las poblaciones de origen y no porque sus medianas sean distintas. Si el objetivo del estudio es identificar cualquier diferencia distribucional, esto no supone un problema, pero si lo que se quiere comparar son las medianas, se obtendrán *p-values* que no se corresponden con la pregunta que el investigador quiere responder.

Considérese dos muestras que proceden de dos poblaciones distintas, una con distribución normal y otra con distribución log-normal (asimetría derecha). Ambas poblaciones tienen la misma mediana pero claramente siguen distribuciones distintas.

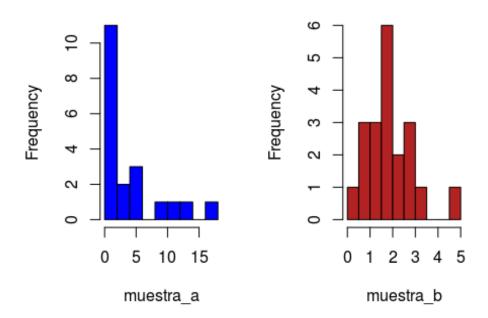
Distribución normal: media = mediana

Distribución normal:
$$media = exp(\mu + \frac{\sigma^2}{2})$$
, $mediana = exp(\mu)$



Supóngase ahora que el investigador, que desconoce la distribución real de las poblaciones, obtiene dos muestras de 20 observaciones cada una.

```
set.seed(888)
muestra_a <- rlnorm(n = 20, meanlog = 0.5, sdlog = 1.7)
muestra_b <- rnorm(n = 20, mean = 1.648721, sd = 1)
par(mfrow = c(1,2))
hist(muestra_a, breaks = 10, main = "", col = "blue")
hist(muestra_b, breaks = 10, main = "", col = "firebrick")</pre>
```



En base a la falta de normalidad de la muestra *a*, el investigador considera que el *t-test* no es adecuado para comparar la localización de las poblaciones y decide que quiere comparar medianas con el test de *Mann–Whitney–Wilcoxon*.

```
wilcox.test(muestra_a, muestra_b, paired = FALSE)

##
## Wilcoxon rank sum test
##
## data: muestra_a and muestra_b
## W = 196, p-value = 0.9254
## alternative hypothesis: true location shift is not equal to 0
```

El resultado le indica que no hay evidencias para considerar que la localización de las poblaciones es distinta y concluye que las medianas de ambas poblaciones son iguales.

Véase lo que ocurre si el tamaño muestral se incrementa de 20 a 1000 observaciones.

```
set.seed(888)
muestra_a <- rlnorm(n = 1000, meanlog = 0.5, sdlog = 1.7)
muestra_b <- rnorm(n = 1000, mean = 1.648721, sd = 1)
wilcox.test(muestra_a, muestra_b, paired = FALSE)</pre>
```

```
##
## Wilcoxon rank sum test with continuity correction
##
## data: muestra_a and muestra_b
## W = 551900, p-value = 5.842e-05
## alternative hypothesis: true location shift is not equal to 0
```

En este caso, la conclusión obtenida es totalmente opuesta, hay muchas evidencias en contra de la hipótesis nula de que ambas poblaciones tienen la misma localización por lo que el investigador podría concluir erróneamente que las medianas de ambas poblaciones son distintas.

Este ejemplo pone de manifiesto la importancia que tiene el tamaño muestral en la potencia del test de *Mann–Whitney–Wilcoxon* y la necesidad de entender que, si las distribuciones no son iguales a excepción de su localización, el test es muy sensible detectando diferencias en las distribuciones a pesar de que sus medianas sean las mismas. En este caso, el investigador solo podría concluir que hay evidencias de que la distribución de las dos poblaciones se diferencia en algún aspecto, pero no podría concretar cuál.

Bibliografía

t-tests, non-parametric tests, and large studies—a paradox of statistical practice?, Morten W Fagerland

The Wilcoxon-Mann-Whitney test under scrutiny, Fagerland MW, Sandvik L.

Performance of five two-sample location tests for skewed distributions with unequal variances, Fagerland MW, Sandvik L.

Should we always choose a nonparametric test when comparing two apparently nonnormal distributions?, Skovlund E, Fenstad GU.

Wilcoxon-Mann-Whitney or t-test? On assumptions for hypothesis tests and multiple interpretations of decision rules, Michael P.Fay and Michael A.Proschan

What hypotheses do "nonparametric" two-group tests actually test?, Conroy, Ronán M.